



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

II JORNADAS DE ECONOMÍA POLÍTICA

10 y 11 de noviembre de 2008 - Campus UNGS

El rol de las innovaciones en Kalecki y Schumpeter

Pablo Gabriel Bortz

INSTITUTO DE INDUSTRIA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO

jornadaecopol@ungs.edu.ar / www.ungs.edu.ar/ecopol

(54 11) 4469-7552 o 4469-7500 int. 7160

El rol de las innovaciones en Kalecki y Schumpeter*

Pablo Gabriel Bortz¹

Este trabajo compara el papel que juegan las innovaciones en las teorías de Schumpeter y Kalecki sobre la evolución del sistema capitalista. Mientras que para Schumpeter las innovaciones son responsables del movimiento cíclico de la economía, para Kalecki son las causas del movimiento tendencial a largo plazo, si bien este no es un concepto independiente del ciclo. Estas diferencias son explicadas por la distinta estructura sociológica subyacente en sus explicaciones económicas, por la existencia o no de una tendencia de la economía hacia una situación de equilibrio, y por el distinto marco temporal abarcado por ambos.

Palabras Claves: “Kalecki”, “Schumpeter”, “Innovaciones”, “Ciclo Económico”, “Equilibrio”

¹ Ministerio de Economía y Producción, y Grupo Luján, Universidad de Luján, Email: pablobortz@yahoo.com; pbortz@mecon.gov.ar

A. INTRODUCCION

Aunque Joseph Schumpeter fue educado en la tradición Austriaca, y a pesar de considerar a Walras como su economista favorito, es bien sabido que su teoría no encaja bien en el marco estático de la economía neoclásica (y particularmente walrasiana). Él trató de adaptar esta última (muchos creen que rompió con ella) a fin de tomar cuenta del carácter fluctuante del capitalismo. Su objetivo principal era proveer una explicación en términos puramente económicos de un ciclo económico generado endógenamente (aunque sin omitir factores sociológicos y psicológicos, por lo menos), en contraste a diferentes enfoques teóricos, bastante famosos durante su época². Uno de estos es ejemplificado por el mismo Walras, quien le dijo a Schumpeter la única vez que se encontraron (de acuerdo a Schumpeter) que “la vida económica es pasiva y simplemente se adapta a las influencias naturales y sociales que actúan sobre ellas, por lo que la teoría de un proceso estacionario constituye la totalidad de la teoría económica, y como economistas no podemos decir mucho acerca de los hechos que dan lugar al cambio histórico, sino simplemente registrarlos” (citado en Schumpeter: 1968 [1937], p. 164).

Hay una amplia y abrumadora literatura sobre Schumpeter, así como acerca de otro economista que también destacó el carácter cíclico del capitalismo, aunque proviniendo de una diferente tradición económica que Schumpeter. Nos referimos a Michal Kalecki³. Sin embargo, se han hecho pocos intentos para comparar ambos autores. Este será el objeto de este artículo, pero restringido al análisis del rol asignado por cada uno de ellos a las innovaciones y sus efectos sobre la evolución de la economía, en particular en sus explicaciones del ciclo económico y de la tendencia de largo plazo⁴.

* Quisiera agradecer especialmente a Joaquín Alperovich, Harald Hagemann, Heinz Kurz (quien amablemente discutió con este autor muchos aspectos de este trabajo) y Luis Rajuán. También agradezco a Fabián Amico, Hugo Azcurra, Mauro Boianovsky, Jérôme de Boyer, Oscar de-Juán, Alejandro Fiorito, Joe Francis, Marc Lavoie, Julio López, Gustavo Murga, Manuela Robba, Bertram Schefold, Christian Seidl, Maria Lourdes Wierna Calderón, y los participantes de la 12ª Conferencia de la European Society for the History of Economic Thought, realizada en Praga entre el 15 y 17/5/2008 (donde se presentó una versión previa de este trabajo), por los valiosos comentarios y sugerencias, sin implicar a ninguno de los mencionados arriba en ningún error u omisión, que son entera responsabilidad mía.

²Ver Hagemann (1999) para una revisión del estado de la teoría del ciclo económico en el área germano-parlante antes del acceso de los nazis al poder.

³Sólo para citar los dos más conocidos y prestigiosos trabajos sobre Kalecki, mencionamos a Feiwel (1975) y Sawyer (1985).

⁴El primer autor que yo conozca que hizo estos intentos es Lange (1941). Courvisanos y Verspagen (2002) van un paso delante de este trabajo, a fin de integrar los enfoques kaleckianos y schumpeterianos para el análisis de las economías capitalistas. Algunas ideas hacia tal dirección también se encuentran en White (1999), sobre quien

Obviamente, hay muchas similitudes y diferencias entre ambos. Hemos escogido agruparlas bajo varios apartados que formarán la estructura de este artículo. En la segunda sección, trataremos el tema del ciclo económico como referencia a la existencia (o no) del equilibrio y de la tendencia de la economía hacia éste. En la tercer parte, nos enfocaremos en varias diferencias importantes que son relevantes para nuestro argumento, particularmente en términos de la forma en que ellos agregaron descripciones históricas a sus explicaciones. Todo esto servirá como preludeo a la plena discusión de la manera en que incorporaron las innovaciones en sus modelos del ciclo económico. Trataremos con Schumpeter en la sección cuarta, y con Kalecki en la quinta. La sexta parte estará dedicada a una breve exposición de la crítica de Schumpeter al modelo del ciclo económico desarrollado por Kalecki en 1935, en una de las pocas (sino la única) referencia que Schumpeter hizo de Kalecki⁵. La última sección concluirá.

Pero antes de que empecemos, me gustaría enfatizar el limitado propósito de este trabajo, afirmado en el título. Por ende, sólo haré referencia a las otras partes de las teorías de Schumpeter y Kalecki en tanto y en cuanto consideren que son relevantes para ese propósito. Citando a Schumpeter (1939, p. 86), “no puede ser suficientemente repetido que cada sentencia de éste [artículo] no sirve más que a un propósito restringido y se mueve dentro de un acotado horizonte apropiado para ese propósito”.

B. EQUILIBRIO Y TENDENCIA HACIA ÉL

Afortunadamente, la actitud de Kalecki hacia el concepto del equilibrio es conocida, así que podemos ahorrar tiempo afirmando brevemente algunos comentarios generales sobre ella, para permitir la comparación con Schumpeter. Sawyer (1985, p. 9) ya ha afirmado que Kalecki hizo poco uso del concepto del equilibrio, y cuando lo usó, le atribuyó un muy limitado significado: la identidad ex post entre ahorro e inversión⁶. Su metodología, utilizando el nivel de reemplazo como referencia, no debería ser considerado como un equilibrio especial de alguna clase (aunque hay puntos de similitud con Schumpeter en esto:

nos referiremos más adelante. Por último, pero no por ello de menor importancia, la mayoría de los trabajos de R. M. Goodwin también son relevante para este tema.

⁵ En el conocimiento de este autor, sólo hay una referencia a Schumpeter en todos los artículos de Kalecki: “Con respecto a...[mi]... definición de ‘nuevas combinaciones productivas’, la uso en el sentido de Schumpeter, teniendo en mente un nuevo método de aplicar factores de las producción a sus precios dados, en conexión con una invención tecnológica”. M. Kalecki, “A rejoinder [a A. M. Neuman, *Economista*, 4, 1934, p. 97-100]”. La cita ha sido amablemente provista por Julio López.

⁶ Una excepción es Kalecki (1937).

él no pensaba que el punto superior del auge fuese el punto de equilibrio). Kalecki trató de analizar como se llegaba a esta identidad, ya que las decisiones de invertir y de ahorrar eran tomadas de forma independiente. Tampoco suscribió el que hubiese una tendencia de la economía hacia el pleno empleo de la fuerza laboral y/o de la capacidad productiva. En particular, él pensaba que este enfoque era de lo más inapropiado para el análisis del progreso técnico:

“Los problemas del progreso técnico, como todos los problemas de período largo, son usualmente considerados desde el ángulo del equilibrio de largo plazo. Este enfoque es particularmente irrealista en el caso del progreso técnico. Si empezamos de una posición de equilibrio de largo plazo y asumimos algunos cambios en la técnica de producción podemos establecer cual será el ‘nuevo’ equilibrio de largo plazo. Pero los resultados obtenidos de esta forma no nos ayudan mucho a contestar la pregunta: ¿cuáles son los efectos reales del progreso técnico sobre el desarrollo económico? Porque el ajuste necesario para alcanzar el nuevo equilibrio requerirá un cierto tiempo y entretanto el progreso técnico continúa y por lo tanto el nuevo equilibrio de largo plazo nunca es alcanzado” (Kalecki: 1941, p. 178).

Sin embargo, el enfoque que él tomó para analizarlo, particularmente en 1954 al trabajar con la hipótesis del steady-state, no encaja bien en esta posición (ver Goodwin: 1956).

En resumen, y como corolario de su rechazo del equilibrio y de la tendencia de ajuste hacia él, Kalecki destacó el carácter cíclico del capitalismo. Entre otros, Sawyer (1985) y más recientemente Besomi (2005) sostuvieron que Kalecki veía a las fluctuaciones cíclicas como el estado normal o “natural” de la economía, y en este punto obviamente estaba muy cercano a Schumpeter. También es revelador el hecho de que en sus primeros trabajos se limitó a una descripción de un modelo puro del ciclo económico sin ninguna tendencia de crecimiento, y sólo en 1943 agregó una tendencia de largo plazo, acerca de la cual se dirá más luego.

El análisis de la actitud de Schumpeter hacia el concepto del equilibrio es mucho más complejo, no sólo por sus propios rasgos, sino porque en la época que escribió había un debate entre los economistas alemanes, disparado por un artículo de Adolph Löwe⁷, acerca de

⁷ En términos cronológicos, obviamente, las ideas de Schumpeter precedieron el debate que siguió al artículo de Löwe. Los primeros escritos de Schumpeter datan de la primera década del 1900, y la primera edición de la *Theorie der Wirtschaftlichen Entwicklung* fue publicada en 1911, mientras que el artículo de Löwe es de 1926

la compatibilidad entre la teoría del ciclo económico y el concepto del equilibrio, tan central para el paradigma walrasiano prevaleciente. Nos parece apropiado empezar con ello.

La primera cuestión con la cual Kalecki empieza su investigación acerca del ciclo económico es sobre sus causas, y la respuesta es bastante categórica al rechazar una causa única o “prime mover” que responda por todas ellas. Pero éste no es el final del asunto:

“Pero una cuestión enteramente diferente emerge atrás de ésta. Si tenemos éxito en describir el sistema económico por medio de un esquema general que contenga ciertas propiedades de él, obviamente hay algún punto en mucha utilidad práctica en preguntar si el sistema, así descrito, producirá *por su propio funcionamiento* auges o crisis o depresiones, y si es así, bajo que circunstancias. (...) Este es el problema verdaderamente fascinante.” (Schumpeter: 1939, p. 34, cursivas en el original).

En otras palabras, Schumpeter pregunta si podemos diseñar un ciclo económico *autogenerado* (y por ende *autoperpetuado*)⁸ por factores puramente económicos (y endógenos). La respuesta bien puede ser negativa, porque uno siempre puede atribuir la mayoría de las fluctuaciones económicas a un shock externo. Ésta parece ser la opinión de Walras, como se citó previamente. También interpreto a Steindl, para mi sorpresa, sosteniendo esta visión cuando dice que “pienso que el problema del ciclo económico debería ser en verdad puesto así: la pregunta es, como reacciona el sistema a shocks que vienen de afuera, y si hay algún patrón general en este tipo de reacción?” (Steindl: 1989, p. 312).

Ahora, Schumpeter responde, siguiendo a Marx en este tema (y en otros), un firme ‘sí’ a esta pregunta. El asunto es, sin embargo, la forma en que él (y todos los estudiosos del ciclo económico) modela ese sistema. El artículo de Löwe apunta a esto. Allí, el autor pregunta si un sistema económico que trabaja con el concepto de equilibrio (esto es, un sistema necesariamente estático) es capaz de lidiar con el problema del ciclo económico. Este tiene, de acuerdo a Löwe, dos características principales: el movimiento *general y positivamente correlacionado* de precios y cantidades (en muchos y diferentes mercados), y el cambio *rítmico* de ese movimiento (Löwe: 1997 [1926], p. 252-253). La respuesta de Löwe es un

(Löwe: 1926). Sin embargo, la segunda edición del mencionado libro apareció ese mismo año, Schumpeter era un economista muy importante en ese momento, su teoría fue objeto de críticas durante ese debate (tanto de parte de Löwe como de sus oponentes), y tomo un rol bastante activo en esa discusión. Incluso más importante, el mismo Löwe fue muy influenciado por Schumpeter, lo que es evidenciado en la contribución de Löwe para un Festschrift en 1925 para Lujo Brentano. Agradezco aquí de nuevo la colaboración de Harald Hagemann.

categorico no. Esto lo lleva a un alegato para abandonar el sistema estático en el estudio del ciclo económico.

Schumpeter respondió de manera breve y enojada a Löwe⁹ en la segunda edición de la *Theorie der Wirtschaftlichen Entwicklung* (1934 [1926], p. 213), pero en otro escrito habló largo y tendido sobre el asunto. Como es sabido, él creía que el sistema walrasiano era incapaz de lidiar con el problema del desarrollo, entendido como “sólo aquellos cambios en la vida económica que no le son atribuidos a la fuerza desde afuera sino que surgen de su propia iniciativa, desde adentro” (1934 [1926], p. 63), y donde el ciclo económico es la forma en la que ocurre. Él expresó esta opinión varias veces (1928, p. 383; 1968 [1927], p. 28-29; 1968 [1937], p. 164), pero no alegó por el abandono del marco walrasiano; más bien, el trató de limitar su esfera de validez (o de protegerlo de un rechazo total):

“La acción razonable para nosotros, entonces, parece ser confinar el análisis tradicional al terreno para el cual lo encontramos útil, y adoptar otros supuestos (...) para el propósito de describir una clase de hechos que yacen más allá de ese terreno. En el análisis de los procesos dominados por estos hechos la teoría tradicional, por supuesto, todavía retiene su lugar: describirá las respuestas a las innovaciones por parte de aquellas firmas que no son innovadoras.” (Schumpeter: 1939, p. 99).

La última frase también nos da una pista para entender porqué él continuó usando el concepto del equilibrio, aunque uno diferente del de Walras, para el análisis del ciclo económico (Hagemann: 2003, p. 47). El concepto del flujo circular (tal como él lo entendió¹⁰) o más apropiadamente el aparato estático walrasiano provee las fuerzas responsables de la estabilidad del sistema, de acuerdo a Schumpeter; no tiene nada adentro que pueda disparar una perturbación o perturbar por sí mismo, pero sí contempla la forma en que se ajusta a la nueva situación (1939, p. 68)¹¹. El objetivo de la dinámica es, entonces, proveer la explicación de un factor endógeno que pueda disparar el auge (ya que es esta fuerza interior la

⁸ Creo que la autogeneración del ciclo económico es condición suficiente para que sea autopertuado, mientras que esto último es una condición necesaria, mas no suficiente, para lo primero.

⁹ Ver Gehrke (1997) para una descripción del artículo de Löwe y una revisión de las reacciones que generó, incluida la de Schumpeter.

¹⁰ Sobre la interpretación por parte de Schumpeter del concepto del flujo circular y las innovaciones en relación a su uso en la economía clásica, ver Kurz (2008, especialmente p. 267).

¹¹ En sus últimos escritos Schumpeter parece haber cambiado su idea al respecto: “La teoría estática puede decirse que constituye un caso especial de una teoría dinámica más general: vemos esto a partir del hecho de que podemos derivar patrones estáticos en base a los dinámicos por el simple proceso de igualar a cero los ‘factores dinámicos’ que ocurren en el último” (Schumpeter: 1954, p. 963).

que nos concierne). Lo que le importaba a Schumpeter no era primordialmente si la economía había alcanzado el punto de equilibrio o su entorno, sino la tendencia hacia este (1939, p. 70). No debería sorprender que el ciclo económico empiece con la prosperidad, y no con la recuperación (pero ver abajo más sobre este tema).

Esto no implica que, de acuerdo a él, deba ser el mismo equilibrio. Más importante, él rápidamente admite la posibilidad de que el propio proceso de ajuste cambie la posición final de equilibrio (1939, p. 50), acordando en este punto con Kaldor (1934). Esto parece ponerlo a él más cerca del concepto de tiempo histórico en el sentido de Joan Robinson, pero no profundizó con el detalle requerido como esta transición determinaría el resultado final.¹²

Para finalizar esta sección, me gustaría retomar una distinción que hice recién, cuando dije que el concepto de equilibrio usado por Schumpeter no es el mismo que el establecido por Walras. No me refiero a que las tasas de interés y la ganancia sean cero, porque ya se ha probado que esto es consistente con el esquema walrasiano. Lo que quiero resaltar es que en la teoría de Schumpeter el equilibrio es la situación más favorable para la ocurrencia del cambio que empujará a la economía lejos de él¹³. Debe mencionarse, sin embargo, que él pensaba que el equilibrio walrasiano podía explicar perfectamente muchas cosas que supuestamente no podía, o que en muchas situaciones donde se dice que no tiene validez, las conclusiones posibles no difieren mucho del marco walrasiano y de competencia perfecta.

C. EL ROL DE LA HISTORIA, EL TIEMPO Y LA ESTRUCTURA SOCIAL

Para entender el rol que tenían las innovaciones en las teorías de Kalecki y Schumpeter, se debe dar una breve descripción acerca de lo que trataban de explicar. Como nos referimos particularmente al capitalismo, esto responde mucho de la cuestión, pero abre otras dudas.

Para Kalecki, como dijimos, el capitalismo estaba sujeto a fluctuaciones repetitivas, por lo que su objetivo fue explicar lo que consideraba oscilaciones permanentes de una amplitud y frecuencia más o menos constante. Esto tiene sus consecuencias, para bien o para mal. Las más importantes para nosotros ahora es que no se corresponde con los hechos reales y, sobre todo, no deja casi lugar para la historia. En algunos de sus escritos, ésta se limita a una identificación del shock relevante para un momento particular. Más aún, se asume que

¹² Ver Schefold (1986, p. 107) para una exposición más profunda de este tema.

estos shocks tienen una distribución determinada y afectan a la economía de una forma determinada. Esta negación de la historia (al menos, en sus primeros escritos) es más que sorprendente dada su desconfianza del análisis de largo plazo que no toma en cuenta las situaciones de período corto. Obviamente, esto no es lo que Kalecki pensaba, me parece, pero así es como modeló a veces el ciclo económico.

Para ser justos, Kalecki cambió ese enfoque la última vez que trató con el tema, remarcando sobre el rol de los factores económicos, políticos y sociales pasados sobre el desarrollo presente y futuro. Nos permitimos citar una vez más un muy citado pasaje de su último trabajo en la materia:

“Se sigue de lo expuesto arriba que en nuestro enfoque la tasa de crecimiento en un momento dado del tiempo es un fenómeno enraizado en los desarrollos económicos, sociales y tecnológicos pasados más que determinados completamente por los coeficientes de nuestras ecuaciones como es el caso con el ciclo económico. Esto es, en verdad, muy diferente del enfoque de teorías puramente ‘mecanicistas’ (basadas frecuentemente en supuestos falaces *a priori* tales como un grado constante de uso del equipamiento a largo plazo), pero me parece mucho más cercado a las realidades del proceso de desarrollo. A mi juicio, la investigación futura acerca de los problemas del crecimiento debería ser dirigida (...) hacia el tratamiento de los coeficientes usados en nuestras ecuaciones (...) como variables de cambio lento enraizadas en el desarrollo pasado del sistema.” (Kalecki: 1971, p. 183).

Sin embargo, Kalecki no vivió lo suficiente para ver esta clase de estudio. Él hizo una extraordinaria cantidad de trabajo empírico, y uno puede quizá encontrar argumentos más profundos acerca del rol de factores históricos en desarrollos económicos.

Pero del pasaje citado, y de lo que hemos dicho arriba, surge otro factor, acerca del cual ambos autores acuerdan: la posibilidad de incorporar el tiempo histórico en sus explicaciones, algo que no debe ser confundido con el análisis histórico efectivo. Sin embargo, Schumpeter realizó éste último, y hay varias razones para ello. Quisiera mencionar

¹³ En esto, acuerdo con Lutz (2000 [1932], quien dijo que Schumpeter cambió “una de las hipótesis fundamentales sobre las cuales está construida la teoría estática”. Me referiré a este punto más adelante.

tres: sus discusiones con la escuela histórica; su objeto de estudio, el desarrollo del capitalismo industrial; y sus herramientas analíticas¹⁴.

Schumpeter definió el capitalismo como “aquella forma de economía de propiedad privada en la cual las innovaciones son llevadas a cabo por medio de dinero prestado, lo cual en general, aunque no por necesidad lógica, implica la creación de crédito” (Schumpeter: 1939, p. 223). La parte constitutiva del capitalismo, no es sin embargo la primer parte de la definición, es decir las innovaciones, sino más bien la segunda, la creación de crédito. Anticipando los reclamos de Hicks por una perspectiva histórica en la teoría monetaria, Schumpeter investigó acerca de sus raíces históricas¹⁵. De hecho, él pensaba que era indispensable una investigación histórica de épocas, situaciones y eventos a fin de complementar la explicación teórica de los ciclos económicos (y el capitalismo):

“Personalmente, pienso que hay un incesante ‘toma y daca’ entre el análisis histórico y teórico y que, aunque para la investigación de temas concretos puede ser necesario permanecer un tiempo en una línea, en principio ambos no deberían perder de vista al otro” (Schumpeter: 1968 [1949], p. 265).

Él también resalta, en particular, el análisis empírico de los casos que promueven el cambio industrial, en el núcleo del movimiento cíclico (1935, p. 10). Esto también explica porqué el no presentó ningún argumento teórico respaldando la constancia de la frecuencia y/o amplitudes del ciclo y sus fases (1935, p. 7). Yo reconozco en este enfoque la influencia de la Escuela Histórica Alemana, al igual que Ebner (2000, 2006).

Sin embargo, esta diferencia entre ellos puede ser nada más que la consecuencia de la elección que hicieron de las herramientas analíticas. Kalecki desarrolló un modelo bastante apto para propósitos econométricos, mientras que Schumpeter lo rechazó como método de corroboración empírica, por dos motivos: primero, no había (y quizás, aún no hay) suficientes observaciones de ciclos Kondratieff para ser testeadas; y segundo, la teoría que desarrolló enfatizó el tipo de cambio y muchos factores que los test econométricos no podían

¹⁴ Me refiero al capitalismo industrial, como una fase especial del capitalismo que empezó con la Revolución Industrial alrededor de 1780, año en que Schumpeter data el comienzo de su primer Kondratieff.

¹⁵ Schefold (1986, p. 94) menciona que Schumpeter discutía específicamente con Knapp, quien defendía los orígenes del dinero en las instituciones legales.

contemplar¹⁶. Sin embargo, como veremos luego, esto no le evitó incurrir en varias inconsistencias.

Yendo a otra fuente de divergencias entre ellos que se refleja en el diferente tratamiento que dieron a las innovaciones, Schumpeter era muy crítico de lo que denominaba *teoría agregativa*. El equilibrio en términos agregados, decía, puede esconder desequilibrios a niveles más profundos, los cuales pueden afectar a su vez las variables agregadas mismas (1939, p. 43). También rechazó modelos que buscaban la causa de los ciclos en el mecanismo ahorro – inversión (*ibidem*, p. 78-83), el cual era usado por Kalecki y muchos otros. Para una comparación con éste último, esto tiene dos consecuencias. Primero, el análisis agregativo de Kalecki era causa de su enfoque holístico del estudio del tema, mientras que Schumpeter adoptó el individualismo metodológico (Machlup: 1951, p. 150; Schefold: 1986, p. 97). Por otra parte, esto también se refleja en la estructura social subyacente en sus teorías. Kalecki se mantuvo en la tradición marxista, Schumpeter rechazó una estratificación clasista de acuerdo a la propiedad de los medios de producción.

Esta es la base de la clasificación social de Kalecki, denominada por Schumpeter *igualacionismo analítico* (1954, p. 121-122), cuyo origen rastrea hasta Hobbes, en lugar de un comportamiento o capacidad innata o ‘natural’, tal la hipótesis de Schumpeter. Él afirmaba que la mayoría de los hombres reacciona pasiva y adaptativamente a su ambiente, pero que hay otros que reaccionan activamente, cambiando su entorno, una teoría basada en genotipos, en las apropiadas palabras de Kurz (2008, p. 266). Esta hipótesis diferente es la clave para entender porqué la teoría de Schumpeter del ciclo económico puede ser llamada ‘endógena’: como dijimos antes, “no pone el énfasis primario sobre cambios en los datos” (Hansen: 1951, p. 130); fija los datos desde el principio en forma tal que genera endógenamente el proceso que caracteriza el desarrollo y el cambio económico, quizá cambiando los datos mismos.

D. SCHUMPETER SOBRE LAS INNOVACIONES

Schumpeter hizo de las innovaciones el pilar de su teoría del ciclo económico. No fue ni el primero ni el único en haberlas resaltado como el *prime mover* de las fluctuaciones económicas¹⁷, pero en mi opinión fue el primero en incorporarlas en una construcción formal.

¹⁶ Ver la próxima sección.

A. Novedad

Schumpeter asociaba el equilibrio walrasiano con la eterna repetición de un trabajo ordinario e invariable que los hombres realizaban de acuerdo a su experiencia. No descarta el crecimiento (ya que puede explicar el crecimiento de steady-state) ni adaptaciones pasivas a shocks externo que cambian los datos. Pero esta herramienta analítica, de acuerdo a Schumpeter:

“Se rompe apenas dejamos esos precintos y permitimos que la comunidad económica bajo estudio sea confrontada con (...) nuevas posibilidades de acción económica que no han sido aún abordadas y sobre las cuales el más completo dominio de la rutina no enseña nada” (1939, p. 98).

Hay otro tipo de persona, el llamado apropiadamente entrepreneur, que no pertenece a una clase social específica, pudiendo originarse en cualquiera, y que reacciona haciendo cosas nuevas o haciendo las viejas en una nueva forma, incompatible con las condiciones fundamentales existentes (1968 [1927], p. 31)¹⁸. Creo que es mejor explicar esto refiriéndome a un artículo de Schumpeter publicado recientemente (2005 [1932]). Ahí, este ‘hacer cosas nuevas’ es llamado *novedad*: “la novedad cambia la materia previamente considerada y la sustituye con otra que reacciona diferente ante cambios en los datos. En un sentido diferente, todavía puede ser posible interpretarlo como una adaptación, pero no una pasiva y determinada” (p. 113).

Ahora bien, el tipo de novedad en el que estaba interesado Schumpeter, en el campo económico, es el ‘desarrollo’. En el trabajo mencionado¹⁹, él describe un sistema walrasiano por medio de una matriz, formada por vectores que constituyen la ‘norma’ de la economía. El definió el desarrollo como “*la transición de una norma del sistema económico a otra norma de una forma tal que esta transición no puede ser descompuesta en pasos infinitesimales*. En otras palabras: pasos entre los cuales no hay un camino estrictamente continuo” (p. 115, itálicas en el original). Schumpeter dice que la novedad es por su propia esencia

¹⁷ Ver por ejemplo Wicksell (2001 [1907]), y sobre él Boianovsky (1995) y Hagemann (2001), para no mencionar Smith y Marx.

¹⁸ En esa misma frase Schumpeter manifiesta que este tipo de reacción no está contemplado en el marco walrasiano, salvo que le “añadamos un nuevo brazo”, y dice que esto es precisamente lo que él ha tratado de hacer desde 1912, reafirmando nuestra afirmación previa acerca de su objetivo de complementar, y no derrocar, la economía neoclásica.

¹⁹ El artículo era un regalo a Emil Lederer en su quincuagésimo cumpleaños. Para más detalles, ver Becker et al, 2005.

indeterminada: no puede ser en principio explicada porque uno no puede derivar esa norma de la anterior (p. 116). Afortunadamente, él termina su artículo diciendo que: “Arriba, he usado la palabra ‘imposible’. Creo que es más correcto hablar de una nueva tarea” (p. 118).

Como expresó repetidamente, ‘innovaciones’ no son lo mismo que ‘invenciones’. También hemos mencionado a quien lleva a cabo las innovaciones. Sus expectativas son las ganancias (ver el capítulo IV de 1934 [1926]). Queda por investigar por qué actúa en el momento en que lo hace (mayormente en el entorno del equilibrio)²⁰. Esto no es fácil de explicar. Él mencionó la importancia del contexto institucional, pero no fue tan lejos como para otorgarle un rol predominante en las innovaciones (1939, p. 238-239). Lange (1941, p. 191) dice que “las innovaciones son introducidas sólo en ciertas coyunturas de la historia económica, a saber, cuando el riesgo de fracaso no es excesivo; el riesgo de fracaso es menor cuanto más cercana está una situación actual dada del equilibrio económico”. Pero Schumpeter es bastante enfático en afirmar que “el responsabilizarse por el riesgo no es una función del entrepreneur, sino del capitalista que lo financia (1939, p. 104). También resalto la resistencia impuesta por el ambiente, particularmente en términos de acceso al crédito. Sin embargo, más adelante en ese libro parece incurrir en una contradicción:

“El Profesor Machlup, dirigiéndose en la clase de este autor sobre ciclos económicos, parece haber expresado el asunto de manera feliz (aunque desde un punto de vista algo diferente) al decir que el riesgo empresarial de fracaso está en su mínimo en equilibrio y lentamente sube a medida que se desarrolla la prosperidad. La actividad empresarial se frena en el punto en el cual el riesgo llega a su máximo” (1939, p. 136n.)

Así es como la novedad es finalmente incorporada en el cuadro, y explica porque el equilibrio desata las fuerzas endógenas y tirarán a la economía lejos de él. No obstante, no creo que esta explicación sea consistente con lo que dice en otras partes del mismo trabajo. Por ejemplo, en muchas partes el manifiesta que la consecución de las innovaciones no pueden ser calculadas sobre la base de una distribución de probabilidad, porque no hay bases para esto, y que el “riesgo” no expresa lo que él quiere decir (1934 [1926], p. 84-89; 2005 [1932], p. 116; 1939, p. 99-100)²¹. En segundo lugar, las fases de depresión y recuperación

²⁰ Para un profundo análisis de la adopción de una innovación en el contexto de la elección de técnicas, ver Kurz (2008).

²¹ Esto se parece al concepto de no-ergodicidad de Paul Davidson,

(donde el nivel de inversión es menor que las necesidades de reemplazo) no sólo no tendrían necesidad de ocurrir, sino que serían imposibles lógicamente, ya que al momento que la economía va a entrar en depresión, es impulsada *siempre* hacia la dirección opuesta por la ocurrencia de las innovaciones. En otras palabras, otorgándole a Schumpeter el hecho de que los entrepreneurs sólo actúen en la proximidad del equilibrio (lo que implica que tienen que saber que están en esa posición), ¿por qué deberían tener este espíritu impulsivo y activo en algunas situaciones de equilibrio y no en otras? Es obvio recordar aquí la objeción de Kuznets (1940) al esquema del ciclo económico de Schumpeter.

B. Innovaciones y fluctuaciones

Si van a causar fluctuaciones desde una posición de equilibrio (o su entorno), “esas distorsiones deben necesariamente ser ‘grandes’, en el sentido de que afectará el sistema existente y *forzará un proceso distintivo de adaptación* que debería mostrarse como tal en cualquier material de series de tiempo. Esto es independiente del tamaño de la firma o firmas innovadoras así como de la importancia de los efectos inmediatos que sus acciones implicarían de por sí.” (1939, p. 101, cursivas en el original).

La descripción del ciclo hecha por Schumpeter es bastante familiar, y está expresada en términos de unas innovaciones apiñadas en unos sectores que se diseminan lentamente a través de la economía. Hay algunas características un poco bizarras de los períodos de prosperidad (que según él no implican bienestar) y recesión (que son épocas de aumento del producto -1934 [1926], p. 246, y varias páginas en Schumpeter: 1939-), etcétera, pero la representación general es similar a todas las teorías comunes del ciclo económico. Pienso que es importante notar aquí solamente que el foco está puesto sobre la adopción y la absorción de las innovaciones, y no con las fluctuaciones cíclicas de la inversión, porque él pensaba que ésta era un subproducto de las anteriores. Similares explicaciones valen para las ganancias y los ahorros.

¿Pero podemos explicar todas las fluctuaciones cíclicas por medio de las innovaciones? No. Por ejemplo, hablando de las crisis, “el dibujo real de las crisis no puede nunca ser entendido sólo con las innovaciones” (1939, p. 333). Pueden tener más influencia en el inicio de la prosperidad que en la crisis y caída: en las últimas tornan al sistema ‘más sensible’ a los efectos de la Ola Secundaria. Pero el rol de las innovaciones se encuentra de manera más precisa en el siguiente párrafo:

“Si vamos a formarnos una idea de la significación cuantitativa de las innovaciones, debemos tener en mente que todo por lo que ellas deben responder, de acuerdo a nuestro esquema, es la ‘ignición’. Lo que vemos en la superficie es por mucho el efecto de lo que hemos llamado la Ola Secundaria, el fenómeno de lo que de hecho puede ser suficientemente expresado en términos de las condiciones generales, centros comerciales crecientes, demanda dada independientemente, y así. A esa ignición debemos, entonces, aplicarle siempre un multiplicador antes de confrontarla con los hechos estadísticos sobre los agregados sociales” (1939, p. 274-275).

Pero dejando a un lado la Ola Secundaria, ¿las innovaciones explican las fluctuaciones? ¿Y cuáles fluctuaciones? La teoría del ciclo económico de Schumpeter está construida sobre un esquema de tres ciclos: el Kondratieff (de alrededor de cincuenta y cinco años); el Juglar (de nueve a diez años) y los Kitchins (de poco más de tres años). Esto es así porque como dijimos las innovaciones, y por ende el cambio industrial, no está continuamente distribuido, y no son gestadas ni absorbidas en el mismo lapso de tiempo. ¿Son las innovaciones responsables por los tres? La respuesta general es sí, pero con varias salvedades. Los ciclos Kondratieff pueden ser atribuidos a industrias o innovaciones principales (motor a vapor en 1780-1842, trenes en 1842-1897, electricidad e industria automotriz a partir de 1897, etc.), pero éstas no ocurrieron en la Kondratieff a la que caracterizaron, sino en el último Juglar de la onda larga anterior.

Debería enfatizarse, primero, que estas tres ondas diferentes no son independientes unas de otras. En el caso de la Kondratieff, puede implicar tal reestructuración de toda la estructura productiva de la economía, que es muy difícil atribuirla a un tipo particular de innovaciones, “es el resultado de todos los procesos industriales y comerciales de la época” (1939, p. 168). Sin embargo, usualmente este ciclo es asociado a ‘innovaciones hacedoras de época <epoch-making innovations>’, que como dijimos ocurren al final de la anterior Kondratieff²². En el caso de los Kitchins, se pueden deber al desarrollo de la Ola Secundaria, o a reacciones adaptativas, en vez de creativas (p. 191). Por lo tanto, nos quedamos con la impresión de que son los Juglar los que más fácilmente pueden ser atribuidos a una innovación específica. Esto debe recordarse para cuando comparemos con Kalecki. Pero a pesar de todas las reservas hechas arriba, el problema de la causalidad no cambia:

²² Para clarificar, la invención de los trenes y las vías no ocurrió en la segunda onda larga, sino en el último ciclo de mediano plazo de la onda larga anterior.

“Las innovaciones, sus efectos inmediatos y posteriores y las respuestas del sistema ante ellas, son la ‘causa’ común de todas [las fluctuaciones], aunque diferentes tipos de innovaciones y diferentes clases de efectos pueden jugar roles diferentes en cada una.” (Schumpeter: 1939, p. 173).

E. KALECKI SOBRE LAS INNOVACIONES

El tratamiento del tema de las innovaciones por parte de Kalecki cambió o, en mi opinión, evolucionó desde sus primeros escritos hacia sus últimos artículos. Como mencionamos antes, en los primeros casi no había referencia a este asunto. En 1941, delineó cuales podían ser los efectos del progreso técnico sobre la economía. Ahí, usó el método del ‘sistema de referencia’, tanpreciado para Joan Robinson. Ese análisis y las conclusiones a las que llega son bastante similares a las del ejército industrial de reserva, como muestra el siguiente párrafo:

“Aunque el progreso técnico no promueve por sus efectos ‘puros’ un aumento en el producto, en ciertos casos limpia el camino para ello al superar la escasez de trabajo” (Kalecki: 1941, p. 184)

En aquel artículo, y en el trabajo por venir, se dice que el trabajo técnico aumenta la tasa esperada de ganancia y, por ende, la tasa de decisiones de inversión (y la demanda efectiva). Lo que es más revelador es que este estímulo es bastante análogo, en carácter y efecto, a un aumento exógeno del ‘optimismo’ de parte de los entrepreneurs. En todos sus trabajos, Kalecki incorporó a las innovaciones (en muchos casos llamándolas ‘invenciones’) como un factor exógeno que responde por la mayoría de las influencias en el desarrollo de largo plazo de la economía, y eran distintas del mecanismo que generaba el ciclo. Esta visión es claramente expresada en su artículo de 1962:

“El sistema no puede romper el *impasse* de las fluctuaciones alrededor de una posición estática a menos que se genere un crecimiento económico a través de factores semi-exógenos como el efecto de las innovaciones sobre la inversión.” (Kalecki:1962, p. 134)

Es en este trabajo, creo, que su visión de las innovaciones es más clara y, junto con su artículo de 1968, tiende a acercarse a las ideas de Schumpeter. Pero primero, y avanzando cronológicamente, nos enfocaremos en su libro de 1943, el primero donde añadió

consideraciones sobre el largo plazo a su análisis. Como repetimos, el progreso técnico no pertenece a los factores cíclicos. Esto no significa que las innovaciones no estén influenciadas por desarrollos pasados; de hecho tienen un efecto acumulativo.

Su impacto sobre la economía depende de dos efectos contrapuestos: el aumento de la inversión que estimulan y el efecto negativo de la liquidación del equipo de capital obsoleto. El primero, en particular, estaría validado por la experiencia vivida, ya que la nueva inversión tenderá a subir la demanda, y con ella las ganancias. También prevalecerá sobre el último factor, porque su impacto es proporcional al volumen del equipo de capital (1943, p. 90). Al final de cuentas, tendería a formar una tendencia continua y uniforme (p. 92). Esta forma de tratar el progreso técnico, que se repite en muchos de sus trabajos, difiere sustancialmente de la de Schumpeter, quien sostenía que el progreso técnico (más apropiadamente, las innovaciones) es incompatible con el supuesto del estado estacionario. Uno puede incluso decir que mientras para Schumpeter las innovaciones eran primordialmente responsables de los ciclos Juglar (los que trataba de explicar Kalecki), para este último ellas explicaban la tendencia de largo plazo, la cual podía ser aproximada de forma grosso modo a la onda Kondratieff.

En su libro de 1954, él analizó con un poco más de detalle las condiciones requeridas para una tendencia uniforme representativa del crecimiento de largo plazo. Las conclusiones acerca de su estabilidad se asemejan a los modelos usuales keynesianos de crecimiento, es decir el efecto de las ganancias y las tasas de crecimiento sobre la inversión debe ser menor que sobre el ahorro (ver Azcurra y Bortz: 2008). Sus predicciones sobre el futuro desarrollo del capitalismo no son muy optimista, porque él pensó que la tendencia hacia la monopolización tiene algunos efectos negativos: retarda la adopción de nuevas invenciones (Schumpeter estaba en desacuerdo con esto), y las innovaciones adoptadas tendían a ser más relevantes para asuntos de organización del trabajo y no implican desembolsos importantes en equipamiento de capital, bajando el ritmo de difusión de las innovaciones y el crecimiento.

El paper de 1962 es muy similar a los modelos previos, con la sola diferencia de que, incluso en su lacónico estilo, Kalecki expresó claramente su punto de vista acerca del carácter exógeno de las innovaciones:

“El efecto de las innovaciones no es de carácter exógeno en un sentido estricto, ya que son inherentes al funcionamiento normal del sistema capitalista. No hay duda, sin embargo, que la influencia de cambios en las ganancias, el ingreso nacional, el stock del equipo de capital, etc., sobre la corriente de invenciones es muy complejo y sujeto a largos rezagos temporales”. (1962, p. 147).

Uno no necesita entrar en detalles, después de todo lo que se ha dicho anteriormente, para explicar que Schumpeter estaría de acuerdo con muchas partes de este párrafo, con la excepción de que la complejidad del tema no debería ser un impedimento para su análisis, como su propia teoría muestra. Sin embargo, yo pienso que esta diferencia es explicada por el hecho de que Kalecki era más reacio a abordar materias que sus herramientas no le permitían explicar fácilmente sin tener que recurrir a complejidades que dificulten el entendimiento del argumento, como se afirmó arriba. Schumpeter, al recurrir a explicaciones literarias y de interpretación históricas, era libre de ese obstáculo, y bien pudo haber sido consciente de eso cuando, durante una de las últimas veces que asistió a la conferencia de la Econometric Society (de la cual él mismo fue uno de los fundadores), estimuló la investigación histórica por sobre los tests estadísticos.

Así llegamos a uno de los últimos papers de Kalecki, “Tendencia y Ciclo Económico” (1971 [1968]). Es un artículo bastante conocido y ha sido extensamente analizado, por lo que mucho de lo que vamos a decir aquí pudo haber sido escrito antes. En lo que se refiere a nuestra comparación con Schumpeter, pienso que basta con resaltar algunas modificaciones en su enfoque. Primero, no confina las innovaciones al análisis de los movimientos de largo plazo; al contrario, son incorporadas en el mecanismo responsable de las fluctuaciones cíclicas. Segundo, la forma que afectan a las inversiones se parece mucho a la de Schumpeter. El progreso técnico puede no afectar la tasa general de ganancia, sino que implica una transferencia de ganancias de las firmas que no innovan hacia las que sí lo hacen. Esta transferencia es un estímulo extra para las decisiones de inversiones, y bien pueden ser explicadas por una teoría de líder-seguidor:

“En el año considerado nuevas invenciones entran bajo la lupa de los entrepreneurs. Ellos esperan que sus inversiones rindan más que aquellos cuyas inversiones se materializaron el año considerado. De hecho, esto no se verificará para los entrepreneurs inversores como un todo: si no se acelera el crecimiento en la productividad la inversión materializada el año siguiente no será en promedio más rentable que la de este año. Sin embargo, los entrepreneurs que se proveen antes que el resto de las novedades técnicas *andarán* mejor que el promedio” (1971 [1968], p. 173)²³.

²³ Ver también White (1999, p. 349).

F. REFERENCIAS DE SCHUMPETER SOBRE KALECKI

Schumpeter ignoró enteramente a Kalecki en su *History of Economic Analysis*. La única vez que se refirió al trabajo de este último fue en unas pocas páginas de su enorme libro de 1939 (dos volúmenes, más de mil páginas), *Business Cycles*. Ahí analizó y criticó con su distintiva ironía el paper de 1935 de Kalecki. Su principal punto de crítica revela la diferencia de enfoque entre los dos, particularmente en términos del uso del concepto de equilibrio.

Schumpeter argumenta que el modelo de Kalecki no puede explicar cómo se genera el ciclo económico, teniendo que recurrir a un factor exógeno (“algún problema, por ejemplo, que ocurrió en la industria cultivadora de manzanas en el tiempo en que Adán y Eva vivían en el paraíso”, Schumpeter: 1939, p. 187); pero sí puede explicar cómo es perpetuado. Es la lógica de este mecanismo perpetuador (no su base empírica) lo que critica Schumpeter. Él cuestiona el hecho de que Kalecki excluyó a la tasa de interés como un factor equilibrador en el nexo ahorro-inversión, basado meramente en el hecho de que se corresponde a la realidad y no en una lógica inherente al argumento. Kalecki reconoció esta posibilidad (1971 [1935]), p. 29-30), pero en ese momento no había elaborado su propia teoría de la tasa de interés. Ésta es similar a la de Keynes porque, entre otros factores, es independiente de la relación ahorro-inversión (Tew: 1999, Azcurra y Bortz: 2008).

Por último, confinó el modelo de Kalecki (junto con uno de Tinbergen) a un rol similar al del sistema de Walras:

“Mientras más conscientes de sus limitaciones sean los autores de estos modelos [Kalecki y Tinbergen], especialmente del hecho de que no son más que afirmaciones exactas de aspectos posibles de las repercusiones dentro del aparato adaptativo de la vida económica (‘propagaciones’), menos objetables y más útiles serán” (Schumpeter: 1939, p. 188-189).

G. CONCLUSION

En este trabajo hemos tratado de comparar el rol de las innovaciones en las teorías del ciclo económico y del desarrollo de largo plazo de Kalecki y Schumpeter. Aunque ambos veían a las fluctuaciones como el estado normal de la economía, atacaron el asunto desde ángulos bastante distintos. Las diferencias yacen en el uso u omisión del concepto de equilibrio (walrasiano, particularmente) para el análisis del ciclo económico; las diferentes herramientas analíticas que escogieron y sus implicancias para la incorporación de análisis y

tiempo histórico (en el sentido de Joan Robinson); y la diferente estructura social que reflejan sus modelos.

Hemos visto que las innovaciones eran responsables de casi toda la evolución del capitalismo en la teoría de Schumpeter, pero sobre todo de las fluctuaciones de mediano plazo. Por el otro lado, Kalecki las relegó, en sus primeros escritos sobre el tema, a la explicación de la tendencia de largo plazo, mientras que en el ciclo económico no eran más que shocks aleatorios. Esto es así porque, en el caso de Schumpeter, las innovaciones son una fuerza endógena que empujan a la economía fuera del equilibrio, el cual es un concepto útil para el análisis de las fluctuaciones, aunque no el único ni el fundamental. Son endógenas porque la estructura social provee la fuente y el impulso del cambio económico cuando la economía se aproxima al equilibrio, aunque este argumento no es carente de falencias.

En el caso de Kalecki, él desarrolló modelos del ciclo económico bastante aptos para testeos econométricos. Sus modelos dieron un rol al tiempo histórico, ya que la situación actual es explicada por sucesos presentes y pasados, pero no entró en un análisis histórico de la dinámica del capitalismo. Schumpeter, por otra parte, no se apoyó en tests estadísticos, porque pensaba que eran incompatibles con la naturaleza del tema en cuestión. Por lo tanto, usó una detallada descripción de hechos históricos como forma de probar sus ideas.

Para resumir, en los últimos escritos de Kalecki hay un acercamiento con las ideas Schumpeterianas, en términos del comportamiento de los entrepreneurs, que trazó un camino para trabajar sobre las complementariedades de dos teorías diferentes que resaltan aspectos diferentes del mismo problema.

H. REFERENCIAS

Azcurra, F. H. y Bortz, P. (2008): *Ciclo y Tendencia en Kalecki*, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.

Becker, M., Elinger, H., Hedtke, U. y Knudsen, T. (2005): Introduction to Schumpeter's Development, *Journal of Economic Literature*, Vol. 48, N. 1.

Besomi, D. (2005): *Formal Modelling vs. Insight in Kalecki's Theory of the Business Cycle*, trabajo presentado en la conferencia "The History of Macroeconomics", Louvain-la-Neuve, 20-22 Enero 2005.

Boianovsky, M. (1995): Wicksell's Business Cycle, *The European Journal of the History of Economic Thought*, Vol. 2, N. 2.

- R. Clemence (ed.) (1968 [1951]): *Ensayos de Joseph A. Schumpeter*, Oikos-tau, Barcelona.
- Courvisanos, J. y Verspagen, B. (2002): *Innovation and Investment in Capitalist Economies 1870-2000*, trabajo presentado en el Seventh International Post Keynesian Workshop, University of Missouri, Kansas City.
- Ebner, A. (2000): Schumpeter and the “Schmollerprogramm”: Integrating Theory and History in the Analysis of Economic Development, *Journal of Evolutionary Economics*, Vol. 10, N.3.
- , (2006): Schumpeterian Entrepreneurship Revisited: Historical Specificity and the Phases of Capitalist Development, *Journal of the History of Economic Thought*, Vol. 28, N. 3.
- Feiwel, G. (1975): *Michal Kalecki: Contribuciones a la Teoría de la Política Económica*, FCE, México.
- Gehrke, C. (1997): Introduction to Adolf Löwe’s ‘How is Business Cycle Theory Possible at All?’, *Structural Change and Economic Dynamics*, Vol 8.
- Goodwin, R.M. (1956) Review of Kalecki’s Theory of Economic Dynamics, *The Economic Journal*, Vol. 66, N. 263.
- Hagemann, H. (1999): The Development of Business-Cycle Theory in the German Language Area 1900-1930, *Storia del Pensiero Economico*, N. 37.
- , (2001): Wicksell’s ‘New Theory of Crises’: an Introduction, *Structural Change and Economic Dynamics*, Vol. 12
- , (2003): Schumpeter’s Early Contributions on Crisis Theory and Business Cycle Theory, *History of Economic Ideas*, Vol. 11, N. 3.
- Hansen, A. (1951): Schumpeter’s Contribution to Business Cycle Theory, *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 33, N. 2.
- Kaldor, N. (1934): A Classificatory Note on the Determinateness of Equilibrium, *Review of Economic Studies*, Vol. 2, N. 1
- Kalecki, M. (1937): A Theory of the Business Cycle, *Review of Economic Studies*, Vol. 4, N.2.
- , (1941): A Theorem on Technical Progress, *Review of Economic Studies*, Vol. 8, N. 3.
- , (1943): *Studies in Economic Dynamics*, George Allen, Londres.
- , (1956 [1954]): *Teoría de la Dinámica Económica*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- , (1962): Observations on the Theory of Economic Growth, *The Economic Journal*, Vol. 72, N. 285.
- , (1971): *Selected Essays on the Dynamics of the Capitalist Economy*, Cambridge University Press.

- Kurz, H. (2008): Innovations and Profits: Schumpeter and the Classical Heritage, *Journal of Economic Behaviour and Organization*, Vol. 67, N. 1.
- Kuznets, S. (1940): Schumpeter's Business Cycles, *American Economic Review*, Vol. 30, N.2.
- Lange, O. (1941): Review of Schumpeter's Business Cycles, *The Review of Economic Statistics*, Vol. 23, N. 4.
- Löwe, A. (1997 [1926]): How is Business Cycle Theory Possible at All?, *Structural Change and Economic Dynamics*, Vol. 8. Traducción de Christian Gehrke del artículo original "Wie ist Konjunkturtheorie überhaupt möglich?", *Weltwirtschaftliches Archiv*, 24 (1926), p. 165-197.
- Lutz, F. (2002 [1932]): *The Problem of Business Cycles in Economics*, en H. Hagemann (ed.): Business Cycle Theory, Vol. 4 (traducido del original *Das Konjunkturproblem in der Nationalökonomie* (G. Fischer, Jena)).
- Machlup, F. (1951): Schumpeter's Economic Methodology, *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 33, N. 2.
- Sawyer, M. (1985): *The Economics of Michal Kalecki*, MacMillan, London.
- Schefold, B. (1986): *Schumpeter as a Walrasian Austrian and Keynes as a Classical Marshallian*, en H.-J. Wagener and J.W. Drukker (eds): *The Economic Law of Motion of Modern Society, A Marx – Keynes – Schumpeter Centennial*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Schumpeter, J. (1968 [1927]): *La Explicación de los Ciclos Económicos*, in R. Clemence (ed.).
- , (1928): The Instability of Capitalism, *The Economic Journal*, Vol 38, N. 151.
- , (1934 [1926]): *The Theory of Economic Development*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.
- , (2005 [1932]): Development, *Journal of Economic Literature*, Vol. 48, N. 1.
- , (1935): The Analysis of Economic Change, *The Review of Economic Statistics*, Vol. 17, N.4.
- , (1968 [1937]): *Preface to the Japanese Edition of 'Theorie der Wirtschaftlichen Entwicklung*, in R. Clemence (ed.).
- , (1939): *Business Cycles*, II Vol, McGraw-Hill, New York.
- , (1968 [1949]): *Economic Theory and Entrepreneurial History*, in R. Clemence (ed.).
- , (1954): *History of Economic Analysis*, Oxford University Press, New York.

Steindl, J. (1989): *Reflections on Kalecki's Dynamics*, en M. Sebastiani (ed.): *Kalecki's Relevance Today*, MacMillan, Londres, 1989.

Tew, B. (1999): Kalecki's "Essays in the Theory of Economic Fluctuations", *Review of Political Economy*, Vol. 11, N. 3.

White, G. (1999): Rethinking Kalecki on the Trade and Cycle, *Review of Political Economy*, Vol. 11, N. 3.

Wicksell, K. (2001 [1907]): A New Theory of Crises, *Structural Change and Economic Dynamics*, Vol. 12.